

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 10 AÑO 1993

TEMA 5: WAGNERIANISMO

TÍTULO: **YO SOY WAGNERIANO**

AUTOR: *Miquel Payán*

Es muy corriente expresar el axioma acostumbrado de “Yo soy wagneriano” y quizás esta expresión sea causa de que los detractores del fenómeno wagneriano encuentren en ello, a lo mejor con razón, un motivo para enjuiciarnos como fanáticos o algo que se pueda interpretar como sectaristas o totalitaristas. Creo que los amantes de la obra musical wagneriana deberíamos abstenernos de pronunciarnos así; expresión bastante usada cuando queremos distanciarnos de aquellos que rechazan airadamente y con encono inexplicable la obra del Maestro.

El wagnerismo no debe descender al campo de una lucha de partidos, ni a la greña, como sucede con los políticos. No es lo mismo decir “yo soy wagneriano” que “yo soy socialista”, por ejemplo. El Arte está muy por encima de la política y de los partidismos. Sin embargo, quienes no nos comprenden y nos oyen decir “yo soy wagneriano” interpretan que ello representa un exclusivismo sectario e intolerable. ¡Que no demos pie a que nos confundan! Los amantes de la obra del gran Maestro somos también respetuosos con todo el Arte Musical que no prostituya su belleza y creo que jamás hemos alzado bandera contra el clasicismo, el barroco o el romanticismo. Ello no significa que preferentemente no nos encontremos atraídos por la sublimidad de la música wagneriana y que encontremos en ella valores sensacionales que nos hacen estremecer de goce y de entusiasmo.

Que no nos consideren, pues, que pertenecemos a un bando en lucha, como ellos con el “anti”. Ahora bien, lucharemos defendiéndonos cuando nos enfrentemos con los detractores y los que quieren vulnerar sus creaciones operísticas. Como debemos ser tolerantes con los que manifiestan no gustarles Wagner. Peor para ellos. Ellos tampoco pueden entender el significado de “yo soy wagneriano”.